

APARICIONES MARIANAS

El Vaticano autoriza Medjugorje, pero no menciona la sobrenaturalidad

ECCLESIA

20_09_2024



**Nico
Spuntoni**



Sí al culto y a las peregrinaciones, no a lo sobrenatural. Éste es el resumen de la esperada nota *La Reina de la Paz* redactada por el Dicasterio para la Doctrina de la Fe sobre Medjugorje. El antiguo Santo Oficio concede el *nihil obstat*, aprobado por el Papa,

basándose en los numerosos frutos positivos de esta experiencia espiritual, pero no reconoce el carácter sobrenatural del fenómeno.

El criterio que inspira este nuevo documento es el mismo que Joseph Ratzinger expuso a Vittorio Messori en su *Informe sobre la fe* de 1985. Entonces, el futuro Benedicto XVI dijo sobre Medjugorje: “Uno de nuestros criterios es separar el aspecto de la verdadera o presunta ‘sobrenaturalidad’ de la aparición del de sus frutos espirituales. Las peregrinaciones del cristianismo primitivo se dirigían a lugares sobre los que nuestro espíritu crítico moderno se quedaría a veces perplejo en cuanto a la ‘verdad científica’ de la tradición vinculada a ellos. Esto no quita que aquellas peregrinaciones fueran fecundas, provechosas, importantes para la vida del pueblo cristiano. El problema no es tanto el de la hipercrítica moderna (que luego desemboca, entre otras cosas, en una forma de nueva credulidad) como el de evaluar la vitalidad y la ortodoxia de la vida religiosa que se desarrolla en torno a esos lugares”.

El cardenal prefecto Víctor Manuel Fernández, en la rueda de prensa de presentación de la nota, ha citado a Ratzinger y ha explicado que tanto el Dicasterio como Francisco han hecho suyo ese criterio a la hora de redactar y aprobar uno de los documentos más esperados de los últimos cuarenta años. Esto ya es noticia dentro de la noticia: el prefecto que llegó con el mandato de marcar una discontinuidad con el anterior método del Santo Oficio -calificado por Francisco en una carta como “a veces incluso inmoral”-, se ha apoyado en su antecesor más conocido para explicar al mundo el resultado del dossier más esperado.

La nota “La Reina de la Paz” ensalza los numerosos frutos de Medjugorje - “abundantes conversiones; frecuente retorno a la práctica sacramental (Eucaristía y reconciliación); numerosas vocaciones a la vida sacerdotal, religiosa y matrimonial; profundización de la vida de fe; una práctica más intensa de la oración; numerosas reconciliaciones entre los esposos y la renovación de la vida matrimonial y familiar”- separándolos, sin embargo, del capítulo de los videntes. O más bien, como se ha empeñado en señalar Fernández en la conferencia, de los “supuestos videntes”.

Las conclusiones del documento, se dice en la Nota, “no implican un juicio sobre la vida moral de los presuntos videntes”. No sólo: el antiguo Santo Oficio ha puntualizado en el texto que los frutos positivos “se producen, principalmente, en el contexto de las peregrinaciones a los lugares de los hechos originales, más que durante los encuentros con los ‘videntes’ para asistir a las presuntas apariciones”. Éstos, según la Nota, “ya no se deben percibir como mediadores centrales del ‘fenómeno Medjugorje’, en medio del cual el Espíritu Santo obra tantas cosas bellas y positivas”. En vista de ello,

al conceder el *nihil obstat* al culto, la Santa Sede dijo que las personas que van a Medjugorje “se les debe orientar fuertemente a aceptar que las peregrinaciones no se hacen para encontrarse con supuestos videntes, sino para tener un encuentro con María, Reina de la Paz”. Un concepto reiterado en la conferencia por el Cardenal Prefecto que ha definido la relación con los supuestos videntes como “no aconsejable”.

Durante la rueda de prensa, sin embargo, Fernández ha defendido la experiencia de Medjugorje y la ortodoxia de los mensajes de la Reina de la Paz. Para el Cardenal Prefecto, “los supuestos mensajes no deben leerse como un texto magisterial o un catecismo, sino que hay que captar el núcleo que hay detrás de la imprecisión de las palabras”. Citando el ejemplo de santos como Juan de la Cruz, Catalina de Siena y Teresa de Lisieux, Fernández recordó que incluso sus textos son a veces teológicamente defectuosos y en el pasado les han valido también diversas acusaciones, incluso, para Teresina, de luteranismo. Los supuestos mensajes de la Reina de la Paz se caracterizan igualmente por un lenguaje accesible tras el que se esconde una “convicción muy católica”.

La propia Nota afirma: “La valoración positiva de la mayor parte de los mensajes de Medjugorje como textos edificantes no implica declarar que tengan un origen directamente sobrenatural”. Y admite que “algunos pocos mensajes se alejan de estos contenidos positivos y edificantes e incluso parece que llegan a contradecirlos”. Por este motivo, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe ha analizado la colección de mensajes y ha indicado las “aclaraciones necesarias” que se deben ofrecer a los fieles “para evitar que se comprometa este tesoro de Medjugorje”.

Fernández ha aclarado que no pueden aceptarse como revelaciones privadas porque no se reconoce la certeza de que sean mensajes de la Virgen, pero sí se consideran “textos edificantes capaces de estimular una bella experiencia espiritual”. La problemática de algunos de ellos, según la Nota, proviene de la insistencia en órdenes sobre fechas y asuntos ordinarios atribuidos a la Virgen y que, en cambio, “se explican únicamente a partir de los deseos de los presuntos videntes”. En su conferencia, Fernández ha hecho hincapié en este punto, afirmando que tales ejemplos serían la manifestación del “modelo de Virgen carterera que rechaza el Papa Francisco”.

Además, la Santa Sede se ha protegido estipulando que el Visitador Apostólico de carácter especial para la parroquia de Medjugorje “deberá verificar que, en toda publicación que recoja los mensajes, venga incluida la presente *Nota* como *Introducción*”. A la luz de las “necesarias aclaraciones” del documento, monseñor Aldo Cavalli deberá discernir los mensajes futuros o pasados que aún no han sido publicados.

En el discernimiento de los aspectos centrales de los mensajes, la Nota destaca también la caridad, que -se informa- permite “llevar la paz al mundo, implica también el amor hacia aquellos que no son católicos”.

Precisamente sobre este tema, hay que destacar las declaraciones de Fernández en la rueda de prensa que han tocado otro tema de actualidad: las críticas al Papa por sus palabras **sobre las religiones** en Singapur. De alguna manera, el Cardenal Prefecto “ha corregido” a Francisco explicando la Nota, pero probablemente pensando en la polémica suscitada durante su último viaje: “Esto no quiere decir que todas las religiones sean iguales ante Dios, ojo: no hay sincretismo ni relativismo, pero los hombres sí, todos son amados por Dios. No basta con pertenecer a la Iglesia católica para salvarse”.